

LAS ELECCIONES GENERALES DE JUNIO DE 1986 EN SALAMANCA

Estudio geográfico

Eugenio García Zarza¹

Aspectos generales

El estudio geográfico de un proceso electoral es un hecho poco frecuente todavía en España por razones obvias, al llevar poco tiempo establecido el régimen democrático. A alguno podrá extrañarle que esto pueda ser estudiado por geógrafos o que tenga algún interés para esta disciplina. Tales dudas se despejan si consideramos que unas elecciones es una actividad humana, realizada por un colectivo, que vive en un espacio concreto y que tiene unas características socioeconómicas muy complejas, las cuales pueden influir notablemente en los resultados de las elecciones. Entre tales aspectos está el sexo, la edad, profesión, nivel económico y cultural, composición por grupos de edades y lugar de residencia, rural o urbana y dentro de ésta en el centro de las ciudades o en la periferia. Es bien sabido que estos aspectos socioeconómicos que acabo de señalar, son objeto de estudio preferente por la Geografía de la Población.

La escasez de precedentes en este tipo de estudios en España, así como la constante variación de ofertas a los ciudadanos en cada proceso electoral, dificulta este tipo de estudios, pues no se puede comparar plenamente con los resultados anteriores. Por ello el estudio que se haga no puede ser muy profundo y las conclusiones que se obtengan han de ser forzosamente bastante superficiales. No ocurriría así si contáramos con más perspectiva histórica y hubiera continuidad de una elecciones a otras en los partidos que se presentan a ellas. Estas dificultades se acrecientan por la complejidad del propio fenómeno. Aunque la emisión del voto es un acto voluntario de

¹ Este trabajo, dirigido y redactado por mí, ha sido realizado con el material recogido, elaborado y representado gráficamente, por alumnos de 4.º Curso de la Sección de Geografía como prácticas de la asignatura «Geografía de la Población». Los alumnos que han colaborado en el trabajo han sido los siguientes: Alvarez Lobo, F.; Aparicio Amador, L. J.; Calvo Ruiz, V.; Curto Diego, J.; Díez Michelena, A.; Gangoso Anta, M. Ang.; García Alcalde, R.; García Cámara, C.; Gómez Aparicio, I.; Gómez Estrada, R.; González Corral, C.; Ibáñez Alonso, M. T.; López Rodríguez, P.; Malillos Rodríguez, A.; Martín Benito, J. C.; Pérez Herrera, M. E.; Petisco Pérez, F. J.; Ramos González, A.; Refart de la Iglesia, T.; Río Carra, M. A.; Sánchez Díaz, J.; Sánchez Gómez, A.; S. Román Rodríguez, J. M.; Tapia Díez, M.; Ubeda Lázaro, R.; Ugarte García, E.; Vicente Sierra, L. y Zapatero Zapatero, J. M.

Esto forma parte de otro trabajo extenso, realizado también por estos alumnos sobre «Atlas socioeconómico de Salamanca» y que está inédito.

cada persona, sabemos que sobre los electores influyen numerosos factores que pueden decidir que vote por una u otra opción y, sobre todo, nos permiten explicar los resultados obtenidos por cada una de las opciones presentadas. Algunos factores que ejercen un importante papel en tal sentido se salen de los objetivos de este trabajo y de la especialidad geográfica, tales como la televisión, la prensa y la influencia de ciertos líderes sobre el electorado. Pero junto a tales factores hay otros esencialmente geográficos, antes citados, y que es a los que nos vamos a referir, y relacionados con la población que vive en Salamanca. Conociendo las características de esta población en los aspectos geográficos mencionados antes, se puede, en cierta medida, adelantar las líneas generales de los resultados electorales y, sobre todo, explicar los resultados obtenidos por los partidos que se han presentado. Es de sobra conocido la relación que existe entre las características socioeconómicas, culturales, profesionales, lugar de residencia, edad y si ha sido emigrante o no y los resultados electorales, en líneas generales. Aquí radica el interés de este tipo de estudios y es lo que se pretende con este trabajo. En él se van a estudiar los resultados de las elecciones generales de junio de 1986 en la capital de Salamanca. Previamente se analizarán las características geográficas antes citadas de la población salmantina.

Características socioeconómicas salmantinas

Según datos del Padrón Municipal referido al 1-IV-1986 la ciudad de Salamanca tenía 166.615 hb. de población de hecho. Según esto ha habido un descenso de población de 516 hb. respecto a igual fecha en 1981 en que tenía 167.131 hb. Es la primera vez que esto ocurre en la ciudad desde hace más de un siglo. Durante este tiempo la población salmantina se ha ido incrementando en cada período intercensal, menos en éste último, en el que la población urbana ha invertido el ritmo. La pérdida demográfica citada en la ciudad ha sido mayor, pues a los 516 hb. de menos hay que añadir el crecimiento natural que ha tenido la ciudad durante estos cinco años y que se puede estimar en unos 6.000 hb. más. Quiere esto decir que por primera vez en más de un siglo, Salamanca no sólo ha dejado de ser un centro de inmigración provincial sino que se ha convertido también en un núcleo con tendencia emigratoria. Esto quiere decir que ha habido regresión o al menos estancamiento de la situación económica urbana, o al menos de algunos sectores que durante mucho tiempo han atraído a gentes de la provincia a establecerse en la capital, cosa que no ha sucedido en estos últimos cinco años.

El contingente inmigratorio, tan importante en la población urbana en los años sesenta y setenta, ha cambiado de signo últimamente. No obstante, como es reciente la llegada de muchos inmigrantes del mundo rural, éstos aún forman un colectivo importante en la población urbana. Muchas de estas personas se han integrado ya en la vida social urbana, pero en otros muchos este hecho sigue teniendo cierta influencia en su comportamiento. Por este motivo creo conveniente señalar aquí su número y distribución en la ciudad, por si hubiera alguna relación entre este fenómeno y los resultados electorales. Según datos del Centro de Cálculo del Ayuntamiento el 24,8 % de la población salmantina no había nacido en la capital, lo que da idea de la importancia de la inmigración. Su distribución por la ciudad es bastante irregular, cosa que incluso se observa tomando como referencia los distritos.

CUADRO 1. DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES POR DISTRITOS (en %)

	Dist. I	Dist. II	Dist. III	Dist. IV	Dist. V	Dist. VI	Capital
% respecto a pobl. total	32,9	22,5	19,2	20,1	27,2	26,3	24,8
% por distritos	16,1	13,7	8,9	15,1	25,5	20,7	100,0

Fuente: Centro de Cálculo del Ayuntamiento. Elaboración propia.

Se observa que hay tres distritos que superan el porcentaje de la capital, 24,8 %: el I, V y VI. En el distrito I constituían casi la tercera parte de su población lo que revela su importancia. Entre estos inmigrantes hay muchos profesores universitarios, gentes dedicadas a profesiones liberales y terratenientes que se han establecido en esta zona de la ciudad en la cuantía antes citada. El extremo contrario, el distrito en el que los inmigrantes tienen una participación más baja respecto a la población propia, es en el III, situado al otro lado del río. Era el 19,2 % de su población. Esto es debido al poco incremento demográfico de la población en esta zona por la escasa construcción de viviendas y poco atractivo del mismo por la deficiente integración de dicha zona al espacio urbano. Además muchas de las gentes que se han ido estableciendo en los nuevos barrios, Buenos Aires, o ampliación del de San José, proceden de la propia ciudad.

La mayor o menor participación de inmigrantes dentro de la población de cada distrito, coincide con la que tienen dentro de la población urbana. Son también los distritos I, V, VI los que cuentan con los mayores porcentajes de inmigrantes establecidos en la ciudad. El último lugar lo ocupa también el distrito III con el 8,9 % frente al 25,5 en el distrito V. En cifras absolutas había 3.593 inmigrantes en el III y 11.071 en el V. Ante los datos anteriores hay que destacar la importancia que la inmigración ha tenido en el distrito V. A lo expuesto hay que añadir que en dicho distrito V es también importante la cuantía de inmigrantes procedentes de otras zonas urbanas y que se han establecido en él, al tratarse de un espacio urbano de nueva o de reciente remodelación y expansión, cosa que también sucede en el VI y en menor medida en el IV (fig. 1).

Otro aspecto demográfico urbano que conviene tener presente en este trabajo, es el de la composición de la población por grupos de edades, tanto de la ciudad como de cada uno de los distritos de la misma. La importancia que tiene en ella la actividad universitaria explica que el grupo comprendido entre 16-25 años sea más numeroso de lo habitual en otros grupos humanos en los que no hay dicha actividad. También ha influido en esto el hecho de haber sido la ciudad centro de inmigración para parte del éxodo rural, entre los que abundaban matrimonios jóvenes o gentes con menos de 45 años. El hecho de ser inmigrante, lo mismo que la composición por edades, con mayor predominio de jóvenes que de otros grupos humanos, proporcionalmente, pueden ser aspectos que expliquen un comportamiento diferente en un proceso electoral. Es indudable que el conocimiento de estos aspectos demográficos sirve para interpretar mejor los resultados electorales en la ciudad.

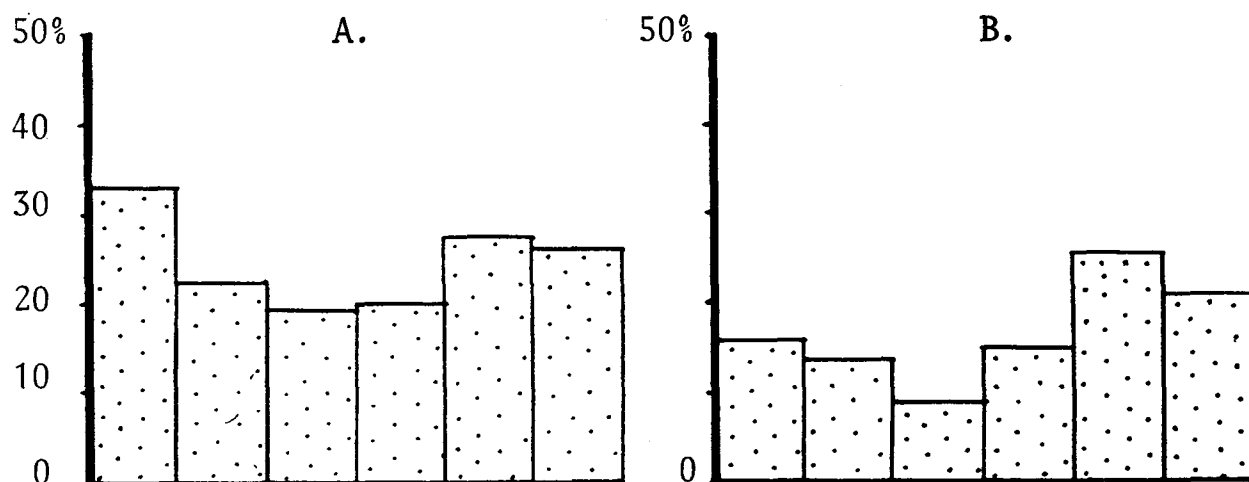


FIG. 1. Distribución de los inmigrantes urbanos salmantinos por distritos.

A = Porcentaje respecto a la población total del distrito.

B = Porcentaje en relación con el total de inmigrantes urbanos.

CUADRO 2. COMPOSICION DE LA POBLACION DE LOS DISTRITOS POR GRUPOS DE EDADES

Grupos	Dist. I	Dist. II	Dist. III	Dist. IV	Dist. V	Dist. VI	Capital	ESPAÑA
Menos de 20 años	29,3	33,2	36,9	33,5	35,1	32,3	33,5	32,1
De 20 a 40 años	30,7	29,3	28,9	31,5	29,8	30,6	30,3	27,1
De 40 a 60 años	21,7	22,0	19,8	21,1	22,1	21,6	21,5	23,0
Más de 60 años	18,3	15,5	14,4	13,8	13,0	15,5	14,8	17,8

Fuente: Centro de Cálculo del Ayuntamiento. Elaboración propia.

Se observa que hay notables diferencias en la composición por grupos de edades de la población de los distritos. Así en el I los menores de 20 años son el 29,3 mientras que en el III eran el 36,9 %. Otro tanto ocurre con los mayores de 60 años, en que eran el 18,3 en el I y el 13,0 en el distrito V. Es evidente, según los datos del cuadro, que el distrito con la población más envejecida es el I y los que poseen una estructura más joven son los distritos III y V. En el caso de estos dos se explica por la recepción de inmigrantes rurales o de la propia capital, especialmente matrimonios jóvenes. Pero en el distrito I, en el que también ha habido bastante inmigración, estaba constituida por gentes de mayor edad, profesores universitarios, terratenientes del campo, profesores liberales que se establecen en este espacio urbano cuando ya son mayores. Lo mismo cabría decir de gentes de otras profesiones. Sólo así se explica el mayor índice de envejecimiento de la población de este distrito en el que la inmigración también ha sido importante. Comparando la composición de la pobla-

ción salmantina, la urbana y la de cada distrito, con la española, se observa que ésta presenta un mayor grado de envejecimiento. La causa está en la inmigración que ha tenido la salmantina por influencia de la actividad universitaria, motivo por el que se han establecido o permanecido aquí familias con hijos jóvenes para que pudieran estudiar. Este importante contingente juvenil y universitario en una población provincial muy envejecida, es casi seguro que tiene una actitud distinta al de gentes de otra edad o situación social en un proceso electoral. Hay un último aspecto en la composición de la población por grupos de edades que no se puede pasar por alto. Se trata del grupo de mayores de 60 años. Vemos que, excepto en el distrito I, en el que tiene % más alto que el de la ciudad y España, en los demás, es bastante más bajo. Esto confirma que la población salmantina tiene un índice de envejecimiento inferior a la media nacional, cosa que contrasta claramente con lo que ocurrió en el resto de la provincia a causa de la intensa emigración. Conviene tener presente también esto a la hora de interpretar los resultados electorales (fig. 2).

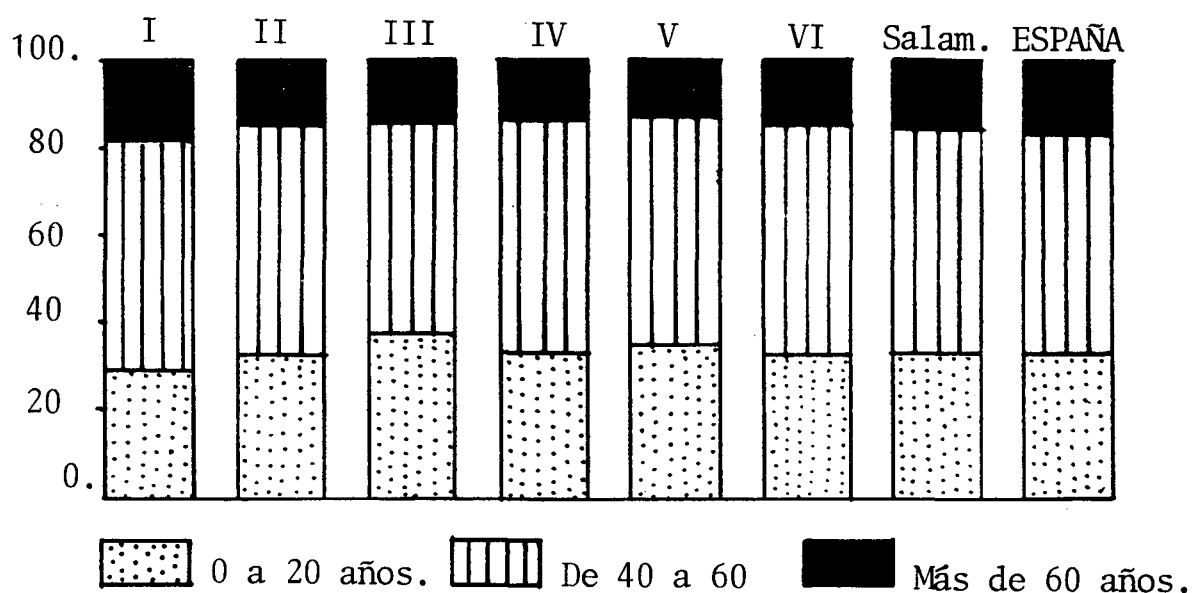


FIG. 2. Composición de la población de cada distrito por grupos de edades.

Otro aspecto demográfico que no puede ser olvidado es el de la composición por sexos. El 52,4% eran mujeres y el 47,6% varones. Hay bastante diferencia respecto de la española con el 50,9 y 49,1% y la de Valladolid capital, por ejemplo, con el 50,8 y 49,2% respectivamente. Vemos que hay en Salamanca una mayor participación femenina que en otros grupos humanos. Esto es debido a la importancia que tiene la actividad universitaria, en la que son mayoría las mujeres. Estudiado este aspecto por distritos se observa que hay notables diferencias entre unos y otros. Así en el distrito I las mujeres constituían, nada menos, que el 56,8% y los varones el 43,2%. Está en relación con la citada actividad universitaria, pues es la zona de la ciudad en la que viven mayor número de estudiantes, entre los cuales, como ya se indicó antes, las mujeres son mayoría. Lo contrario de esto ocurría en el distrito III, en el que los varones tenían ligera mayoría, 50,8% frente al 49,2% de mujeres. La razón, en parte, está en que el número de estudiantes es bajo y es importante el contingente migratorio no sólo del mundo rural, sino de otros barrios de la ciudad.

Diversos aspectos socioeconómicos de la población salmantina

El estudio de la demografía salmantina podemos hacerlo con gran detalle y sobre los más diversos aspectos, pues se cuenta con información adecuada y suficiente para ello y, además, a escala de secciones o barrios. Pero no sucede lo mismo en lo referente a los aspectos económicos. La mayor parte de las estadísticas sólo facilitan información global para toda la provincia, por sectores o, a lo sumo, sobre alguna actividad concreta de la ciudad. Por lo general es insuficiente, escasa y poco detallada. Para lograr una mejor información sobre tales aspectos de la población, hemos de recurrir a diversos indicadores socioeconómicos, tales como el nivel cultural por el número de titulados universitarios o de grado medio, composición profesional, población activa femenina y actividades en las que trabajan, consumo de energía, equipamiento de la vivienda etc., y otra serie de aspectos que nos permiten conocer indirectamente la situación económica de la población. Pero siempre es una información incompleta si la comparamos con la existente para los aspectos demográficos, e insuficiente para conocer con cierto detalle la población salmantina en estos aspectos.

CUADRO 3. TITULADOS UNIVERSITARIOS Y SU DISTRIBUCION POR DISTRITOS

	Dist. I	Dist. II	Dist. III	Dist. IV	Dist. V	Dist. VI	Total
N.º de titulados.	2.498	1.319	507	1.250	1.654	1.891	9.569
% sobre total titulados.	30,8	13,8	5,3	13,1	17,3	19,7	100,0
% sobre población distrito.	14,2	6,3	2,3	3,9	4,1	5,7	5,6

Fuente: Datos estadísticos del Centro de Cálculo del Ayuntamiento. Elaboración propia.

Los datos del cuadro anterior muestran una gran diferencia en el número de titulados residentes en cada uno de los distritos urbanos, así como el importante contingente de ellos que hay en la ciudad, 9.569. En el distrito I había 2.498, equivalente al 30,8 % de los residentes en la ciudad, cantidad importante si tenemos en cuenta la que tiene dicho distrito, la mayor parte son titulados de grado superior y ejerciendo profesionalmente. Como en otros muchos aspectos, el extremo opuesto lo ocupa el distrito trastormesino, el III, con 507 titulados, con otra diferencia, además, y es que entre ellos había muchos de grado medio, maestros, A. T. S., ingenieros técnicos... etc. o recién licenciados que en parte están en paro (fig. 3).

Consecuencia del desigual reparto en la ciudad de los titulados universitarios, residentes en ella, es la diferente participación de ellos en cada uno de los distritos. Lógicamente también es el distrito I en el que la participación respecto a la población propia es más alta, el 14,2 %. Es decir, una de cada siete personas de dicho distrito tiene título académico. En el distrito III sólo es el 2,3 %, esto es, uno de cada 43 habitantes es titulado universitario. En los restantes distritos la participación oscila entre las de los dos distritos citados (fig. 4).

Es de destacar, como en toda la ciudad, la importancia de titulados universitarios, lo que ha de tener cierta repercusión en manifestaciones del tipo de unas elecciones.

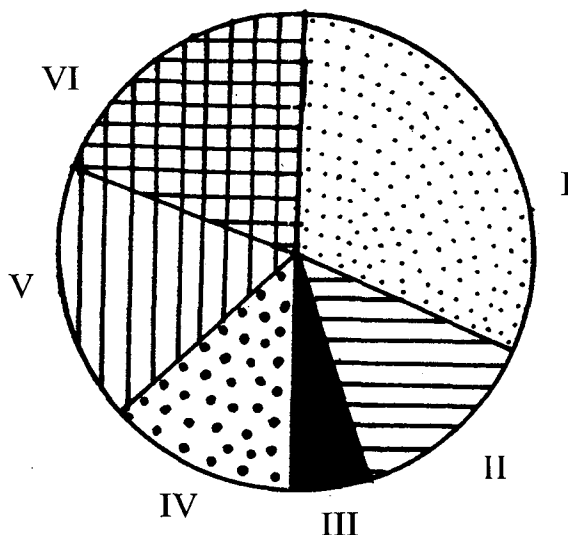


FIG. 3. Distribución de los titulados universitarios por distritos urbanos.

También merece tenerse en cuenta, para interpretar los resultados de un proceso como el citado, el desigual reparto de los titulados universitarios en la ciudad. Con ello se refleja la importancia de la actividad universitaria en la ciudad y las diferencias que hay en este aspecto en ella. Podríamos decir, después de haber realizado la distribución de los titulados por secciones, que la zona urbana en la que la densidad de titulados es más alta, es en torno a la plaza del Campillo. Desde ella y alguna zona próxima, la densidad va disminuyendo hacia la periferia, registrándose los niveles más bajos en los Pizarrales, Barrio Blanco, Puente Ladrillo, S. José, primera fase, los Alambres y Buenos Aires. Esta distribución general por la ciudad de los titulados universitarios, guarda bastante relación con la del nivel económico de la población, aspecto también de gran incidencia en los resultados electorales. Conocer, pues, este aspecto de la población salmantina, ayuda sobremanera a interpretar mejor los resultados de las elecciones de 1986.

Las elecciones de junio de 1986

En los apartados anteriores se han expuesto algunas características demográficas, socioeconómicas y culturales de la población urbana salmantina y su distribución en el plano urbano a escala de distrito. Dichos aspectos se han estudiado por la influencia o relación que pueden tener en los resultados electorales y poder interpretar mejor éstos. Ha quedado patente la diversidad que existe en los aspectos antes estudiados en la población salmantina, entre unos y otros distritos. Así, en unos, la población cuenta con mayor contingente de inmigrantes, titulados universitarios, mujeres o jóvenes que en otros.

Conocida esta diversidad, interesa saber cuáles fueron los resultados electorales, para ver si existe alguna relación entre unos y otros aspectos. Según datos de la Junta Electoral de Salamanca, el censo de electores en junio de 1986 era de 119.206 votantes. Equivalía al 71,5% de la población de derecho de la capital el 1 de abril anterior, y al 41,4% del total de electores que había en la provincia. Según esto, el porcentaje de participación de votantes en la capital era inferior al que la capital

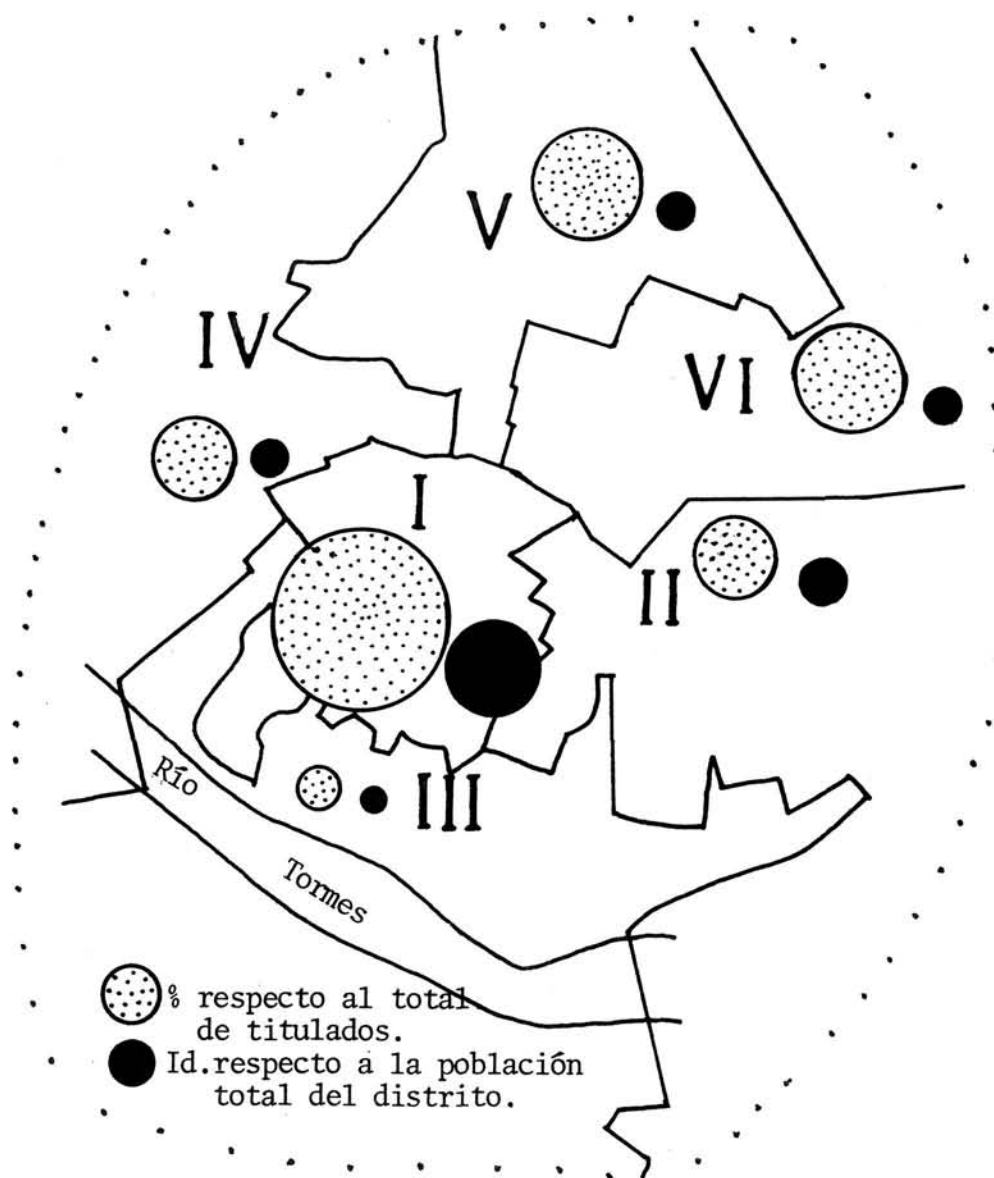


FIG. 4. *Residencia de los titulados universitarios por distrito.*

tiene dentro de la población absoluta provincial, el 45,4%. Esto es debido a que la población urbana tiene una estructura más joven que la del conjunto provincial.

El contingente electoral, lo mismo que la población urbana, no está repartido de manera regular y uniforme entre los seis distritos urbanos, sino que hay grandes diferencias entre unos y otros. Así en el distrito V había 27.153 votantes y 12.928 en el III. Estos datos y los resultados electorales se exponen en el cuadro siguiente.

CUADRO 4. RESULTADO DE LAS ELECCIONES GENERALES DE JUNIO DE 1986 POR DISTRITOS

Partidos	Dist. I	Dist. II	Dist. III	Dist. IV	Dist. V	Dist. VI	Total
C. P. ¹	6.442	5.210	2.398	4.881	6.993	7.141	33.065
P. S. O. E.	1.837	4.768	4.673	7.347	7.548	5.549	31.722
C. D. S.	1.603	2.852	1.656	3.190	4.095	3.675	17.071
O. P. ²	749	947	774	1.420	1.411	1.263	6.564
B. y N. ³	232	389	264	472	551	562	2.470
Abstención	3.323	4.187	3.163	5.273	6.555	5.813	28.314
Total elec.	14.186	18.353	12.928	22.583	27.153	24.003	119.206

Fuente. Datos facilitados por la Junta Electoral de Salamanca.

En los datos del cuadro 4 se observa que la participación en las elecciones en la capital fue más alta que la española, 76,3 %, frente al 70,4 %; también fue más alta que en el total provincial, 75,2 %. Fueron 15 las ofertas, esto es, los partidos o coaliciones que compitieron en la capital en las elecciones generales de 1986. Pero sólo tres de ellos obtuvieron unos resultados significativos y el 90,1 % de los votos: Coalición Popular, C. P.; Partido Socialista Obrero Español, P. S. O. E. y el Centro Democrático y Social, C. D. S. El primero de ellos, C. P. obtuvo 33.065 votos, el P. S. O. E. 31.722 y C. D. S. 17.071. Las otras doce opciones (O. P.) que compitieron con las anteriores, sólo obtuvieron 6.564, el 7,2 %. Escasa importancia tuvieron los votos blancos y nulos, 2.470, el 2,7 %.

Los resultados de cada uno de los tres partidos más importantes presentan algunos rasgos que interesa conocer. Se observa que C. P. obtuvo mayor número de votos en tres distritos, I, II, VI y el P. S. O. E. en los otros tres, III, IV, y V. El C. D. S. siempre fue el tercero en todos los distritos, unas veces a distancia de los otros dos

¹ Están expuestos según el número de votos obtenidos.

² O. P. Bajo esta denominación se recogen los datos de los restantes partidos y coaliciones que se presentaron en las elecciones y que obtuvieron, en conjunto, un escaso número de votos.

³ Se incluyen en este apartado los votos blancos y nulos.

y otras con poca diferencia del segundo, como en el distrito I en el que obtuvo 234 votos menos que el P. S. O. E. En relación con esto las otras opciones apenas tuvieron importancia, como se ve al compararlo con cualquiera de los tres partidos principales. La distribución de los resultados electorales por distrito y en cifras absolutas tiene interés, pero se le escapan matices sólo captables si dichos resultados se exponen porcentualmente.

CUADRO 5. RESULTADO DE LAS ELECCIONES GENERALES DE JUNIO DE 1986 (en %)

Partidos	Dist. I	Dist. II	Dist. III	Dist. IV	Dist. V	Dist. VI	Total
C. P.	45,41	28,38	18,54	21,61	25,75	29,75	27,73
P. S. O. E.	12,94	25,97	36,14	32,53	27,79	23,11	26,61
C. D. S.	11,29	15,53	12,80	14,12	15,08	15,31	14,32
O. P.	5,28	5,15	5,98	6,28	5,19	5,26	5,50
B. y N.	1,63	2,11	2,04	2,09	2,02	2,34	2,07
Abstención	23,42	22,81	24,46	23,34	24,14	24,21	23,75

Fuente. Datos facilitados por la Junta Electoral de Salamanca. Elaboración propia.

La expresividad de los datos del cuadro 5 es evidente. Permiten conocer muchos matices de los resultados electorales, cosa que no era posible lograrlo con las cifras totales. De ellos se deduce algo comentado antes, la complejidad socioeconómica de la población salmantina, aspecto ya estudiado en apartados anteriores. Consecuencia de ello, en buena medida, es la diferencia que hay en los resultados obtenidos por los tres partidos principales en cada distrito.

Llama la atención el alto porcentaje obtenido por C. P. en el distrito I, 45,4 % y el equilibrio entre los otros dos partidos, a distancia del primero. Algo parecido, pero en sentido contrario, sucede en el distrito III, en el que el P. S. O. E. obtuvo el 36,1 % frente al 18,5 % de C. P. Equilibrados fueron los resultados entre estos dos partidos en los distritos II, V y VI. Frente a estas diferencias en los resultados de los dos partidos más votados de unos distritos a otros, el C. D. S. presenta una implantación más baja, pero bastante equilibrada en toda la ciudad. Oscila entre el 11,2 % en el distrito I y el 15,5 % en el II. Se trata de una oferta electoral que no produjo las adhesiones o rechazos masivos de las otras dos. Por este motivo los resultados electorales del C. D. S. en la capital en junio del 86, no difieren tanto de los de los dos partidos como podría pensarse al ver los resultados de algunos distritos. Así en la ciudad la C. P., la opción política más votada, obtuvo el 27,7 % de los votos, el P. S. O. E. el 26,6 % y el C. D. S. el 14,3 % (fig. 5).

Es indudable que los resultados electorales por distritos muestran una gran relación con la estructura socioeconómica y cultural de la población que vive en ellos.

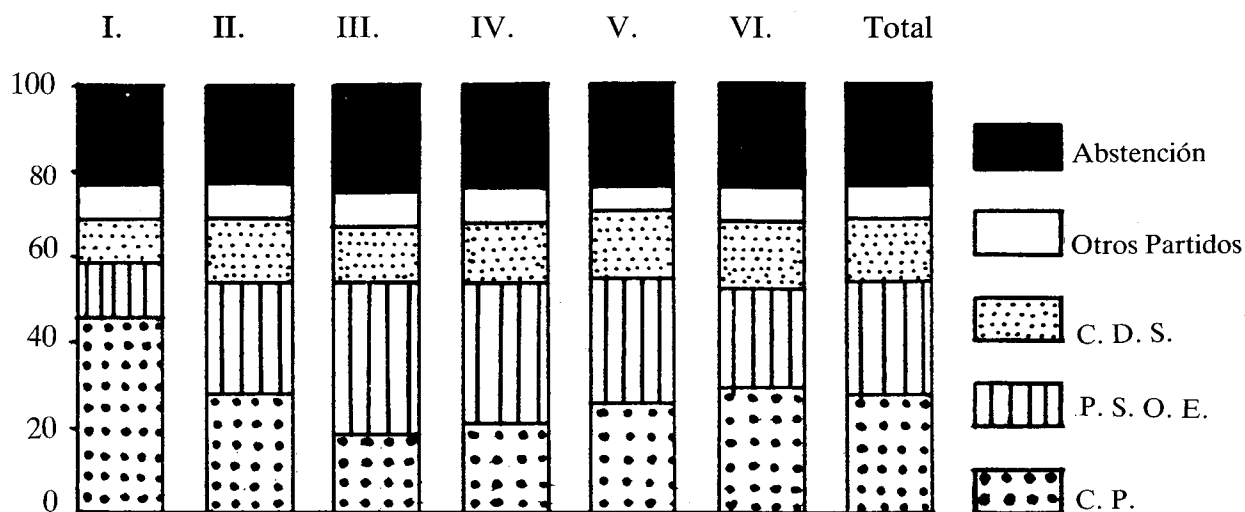


FIG. 5. Resultado de las elecciones generales de 1986 por distritos.

Conviene recordar ahora la distribución de los titulados universitarios por distritos. Estrechamente relacionado con esto está la del nivel económico de la población urbana. Donde hay más titulados universitarios de grado superior es donde, también, viven más empresarios, comerciantes, altos cargos de la banca y la administración pública y gentes dedicadas a profesiones liberales, abogados, médicos, arquitectos, así como ganaderos y terratenientes absentistas. Esto es lo que ocurre en el distrito I, sobre todo. En éste la C. P. obtuvo el 45,4 % de los votos del censo y el P. S. O. E. sólo el 12,9 %. Desde el punto de vista socioeconómico el extremo opuesto al distrito I en la ciudad es el III. En este espacio urbano el número de titulados universitarios de grado superior es bajo y más aún que vivan aquí gentes de las profesiones citadas antes. Es conocido que el nivel económico de la población de este distrito, por término medio, es el más bajo de la ciudad. Se deduce, además, por las actividades económicas predominantes que viven aquí y por el bajo nivel que alcanzan otros índices socioeconómicos. Estas pueden ser las razones que explican el alto porcentaje de votos obtenidos por el P. S. O. E., el 36,1 %, seguido a distancia por la C. P. con el 18,3 % y el C. D. S., el 12,8 %. Llama la atención este resultado del C. D. S., aún, con escasa implantación en aquella fecha en la ciudad. Vemos que obtuvo resultados similares en los distritos I y III. Se trata de una opción con un espectro político más amplio que las otras dos y, sobre todo, no tan circunscrito a grupos sociales concretos sino con posibilidades en todos ellos.

En el distrito IV, situado al Oeste de la ciudad, con barrios como los Pizarrales, Blanco, Carmen, Vidal y primera fase del de S. Bernardo, el nivel socioeconómico de la población, en general, también es bajo, dentro del nivel medio de la ciudad. Es posible que se deba a esto el que fuera el P. S. O. E. la opción más votada, el 32,5 % seguida por C. P. con el 21,6 % y el C. D. S. con el 14,1 %. También fue en este distrito en el que Izquierda Unida obtuvo los mejores resultados urbanos a nivel de distrito. En 4 de sus secciones obtuvo entre el 10-20 % de los votos. Es casi seguro que esto está en relación con lo expuesto antes sobre el nivel socioeconómico de la población.

Los distritos, II, V y VI, presentan unos resultados electorales diferentes a los de los distritos comentados antes. Lo primero que llama la atención es que hay bastante

equilibrio entre los dos partidos más votados, C. P. y P. S. O. E. No hay las diferencias de los distritos I y III. En relación con esto está el que sea en estos distritos en los que el C. D. S. obtuvo los mejores resultados urbanos, por encima del 15 % de los votos del censo electoral, y con menores diferencias respecto a las otras dos opciones. También aquí es posible establecer una relación entre los resultados electorales y las características socioeconómicas de la población o al menos presentar éstas como posible explicación del resultado electoral. Dentro del contexto socioeconómico urbano, y de forma general, se puede decir que en los distritos II, V y VI vive, preferentemente, la clase media urbana salmantina o que este colectivo urbano tiene aquí el predominio, como lo tienen otras clases sociales en otros distritos ya comentados. Es posible que por este motivo, los resultados no muestren inclinación tan clara hacia una opción política como sucedía en los distritos I y III y de que sea en este espacio urbano en el que el C. D. S. obtuviera los mejores resultados dentro de la ciudad, acercándose a los obtenidos por las dos opciones políticas más votadas en Salamanca.

Las otras doce opciones, que competían con las tres citadas en las elecciones generales de junio de 1986, obtuvieron unos resultados muy menguados y de escasa importancia cuantitativa. Como ya se ha dicho antes, en conjunto, fue el 5,5 % del censo electoral o el 7,2 % de los votos emitidos. Entre las doce opciones destacó la coalición Izquierda Unida. Dada la oferta electoral de dicha coalición, es fácil señalar las zonas urbanas en las que obtuvo mejores resultados, dentro de lo escasos de los mismos en toda la ciudad.

Los barrios de la periferia fueron los que dieron, proporcionalmente, mayor número de votantes. En cambio fueron pocos los que la votaron en las zonas intermedias y, sobre todo, en el centro urbano, coincidente, en líneas generales con el distrito I. Los votos blancos y nulos, B. y N., fueron escasos, en torno al 2 % solamente. La participación más baja fue, también, en el distrito I y es posible que esté en relación con el mayor nivel cultural de la población de este distrito. La abstención tuvo unos porcentajes similares en toda la ciudad, entre el 23 y 24 %, lo que hace pensar que las diferencias socioeconómicas y culturales existentes en la población, no tuvieron influencia alguna sobre esta cuestión.

Los resultados electorales a escala de sección

En los apartados anteriores se han estudiado los resultados electorales entre las opciones políticas más importantes, así como su distribución por la ciudad a escala de distrito. Pero dada la magnitud de esta escala, no es fácil reflejar todos los matices existentes en la población salmantina, relacionados con los resultados electorales. Por eso se ha creído conveniente reflejar los resultados de los principales partidos a escala de cada una de las 87 secciones existentes en la ciudad. Tales resultados se han representado cartográficamente en otros tantos planos de la ciudad. Se obtiene así una visión del fenómeno estudiado caracterizada por su gran sencillez, expresividad y claridad, a la vez que nos muestra matices que pasaban, en buena medida, desapercibidos en los comentarios anteriores a escala de distrito. Vemos que los tres partidos más importantes, tienen zonas de la ciudad en las que obtuvieron mejores resultados y otras en las que les ocurrió lo contrario. Esto ya fue expuesto y comentado en el apartado anterior. Pero con la representación gráfica por secciones, adquiere una expresividad que antes no tenía. Otro aspecto que destaca rápidamente en

esta representación gráfica es la diferencia que, progresivamente, se va produciendo desde el centro a la periferia. En bastantes secciones de la zona central urbana C. P. obtuvo más del 50 % de los votos y progresivamente va disminuyendo su porcentaje hacia la periferia en donde se impusieron las opciones políticamente más alejadas de la citada coalición. Curiosamente en las zonas intermedias, el C. D. S., sin llegar a ser el partido mayoritario, es aquí donde obtiene sus mejores resultados. Todo esto viene a confirmar la complejidad socioeconómica de la población urbana salmantina, la peculiar distribución que ésta presenta en el plano urbano y la relación que este aspecto tiene con los resultados electorales.

Como se indicó antes, se ha hallado el resultado electoral de los tres principales partidos u opciones a escala de sección. Cada uno de estos resultados se han representado en un plano de la ciudad y a la citada escala o sección. Se estudiará en primer lugar la C. P. y que fue la más votada en Salamanca (fig. 6). No son necesarios muchos comentarios pues la expresividad y claridad del plano los hace innecesarios. Se observa que en las secciones de la parte central de la ciudad, pertenecientes en su mayor parte al distrito I y otras a secciones vecinas de los distritos IV, V y VI, en la zona más céntrica de los mismos, como es el paseo de las Carmelitas, zonas próximas a la puerta de Zamora, Avda. de Mirat y Plaza de España y la prolongación por las calles de María Auxiliadora y paseo de la Estación y de los Comuneros, C. P. obtuvo resultados que superaron el 50 % de los votos. Es la zona urbana, como ya se ha señalado antes, con nivel socioeconómico más alto en la ciudad. Desde esta zona va disminuyendo el porcentaje favorable a C. P. En varias secciones situadas entre la Gran Vía y el paseo de Canalejas y otra comprendida entre el paseo de la Estación, Avda. de Portugal y carretera de Ledesma, los votantes de la C. P. oscilaron entre el 35 y el 50 %, lo mismo que en la sección cinco del distrito VI, la de las Salesas. En torno a este espacio se va produciendo una progresiva disminución de esta opción política, hasta quedar reducidos los resultados electorales entre el 10 y 20 % en las secciones de los barrios periféricos de los Pizarrales, S. José, primera fase, los Alambres y Puente Ladrillo.

Representando también en un plano urbano, a escala de sección, los resultados obtenidos por el P. S. O. E., vemos que las diferencias respecto al anterior son notorias e importantes. Asimismo la expresividad y claridad es tan grande que resulta obvio hacer muchos comentarios al respecto (fig. 7). Lógicamente en las zonas en las que C. P. obtuvo más del 50 % el P. S. O. E. no pasó del 20 %. Esto ocurre en la mayor parte del distrito I y secciones vecinas de los distritos IV, V, VI, como ya se indicó antes. Después hay un espacio intermedio, formado por más de una veintena de secciones, en las que la participación del P. S. O. E. oscila entre el 20-30 %. Esta se incrementa en varias secciones del NE. de la ciudad; en ellas el P. S. O. E. obtuvo entre el 30-40 % y se hallan en el barrio Garrido N. Algo parecido ocurre en otras zonas como el barrio Vidal, alguna sección en el de S. Bernardo, la Vega y S. José, segunda fase. Por último, en las secciones de los barrios de la periferia, tales como varias del Rollo, Puente Ladrillo, los Pizarrales y barrio Blanco, los Alambres, Tejarres y Buenos Aires, el P. S. O. E. obtuvo más del 50 % de los votos. El contraste con el anterior plano referido a C. P. es evidente, así como la expresividad de ambos. Se confirma lo señalado reiteradas veces antes, sobre la diversidad socioeconómica salmantina y la relación entre ésta y los resultados electorales.

Aunque las dos opciones políticas citadas acapararon el 71,3 % de los votos emitidos y centralizaron la atención de la mayor parte de los electores, sin embargo

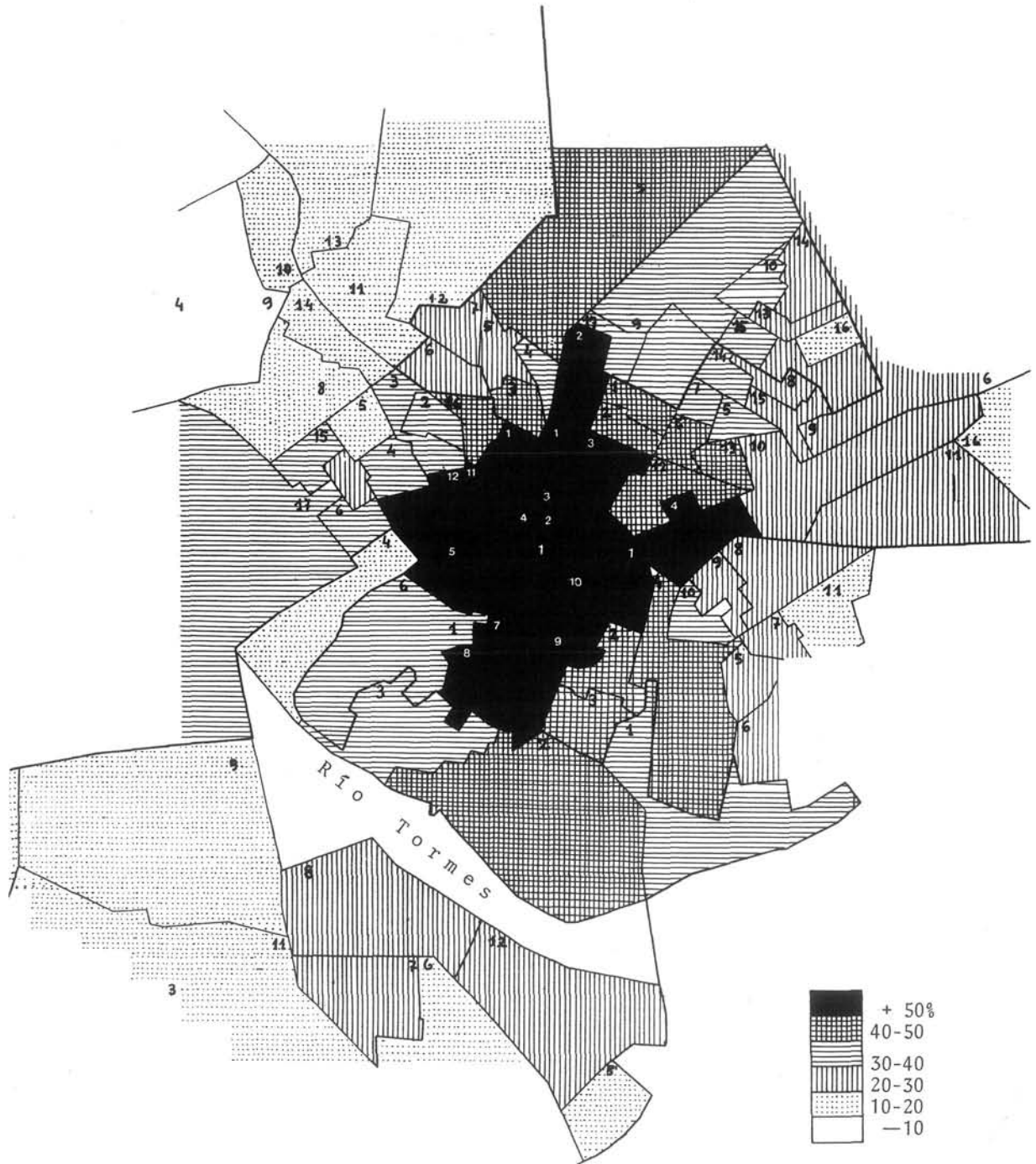


FIG. 6. Porcentaje de votos obtenidos por la C. P. en cada una de las secciones urbanas.



FIG. 7. Porcentaje de votos obtenidos por el P. S. O. E. en cada una de las secciones urbanas.

también resulta interesante ver los resultados y la implantación que tuvo en Salamanca el Centro Democrático y Social. Como es sabido se trata de un partido con un programa de centro y por lo tanto diferente e intermedio de una forma general, al de los dos partidos mayoritarios en las elecciones de junio de 1986. El C. D. S. no obtuvo en ninguna sección más del 50 % de los votos, cosa que sí hicieron los otros dos partidos. Los mejores resultados de este partido oscilaron entre el 20-30 % en más de treinta secciones, lo que indica que tenía ya entonces una implantación relativamente importante, en casi la mitad de la ciudad. Junto a esto hay otro aspecto interesante y es el de la ubicación de dichas secciones dentro del plano urbano y en clara relación también con la estructura socioeconómica de la población salmantina. Ya se ha dicho que la población salmantina presenta clara diferenciación socioeconómica y cultural del centro a la periferia. Desde la zona existente entre las plazas del Liceo y del Campillo, donde están los niveles más altos en ambos aspectos, de forma general, va progresivamente disminuyendo hacia los barrios periféricos de la ciudad. En el mismo sentido hemos visto cómo iban disminuyendo los votos de la Coalición Popular y aumentaban los del P. S. O. E. Pero hay unas zonas o espacios urbanos en los que podemos situar o que predomina la clase media urbana. Sería un amplio espacio urbano, que circunda el conjunto histórico, delimitado por la llamada antes «carretera de circunvalación», hoy paseos de Canalejas, Avda. de Mirat y paseo de las Carmelitas y S. Vicente.

A partir de estas vías urbanas y de forma discontinua, como ya hemos visto antes y es conocido, es por donde se ha expandido o remodelado la ciudad a lo largo de este siglo y especialmente en los últimos treinta años. Es esta zona, que ocupa territorialmente un espacio intermedio entre las zonas urbanas socioeconómicamente más dispares, la que puede considerarse como habitada preferentemente por la clase media urbana. Fue en ella en la que el C. D. S. obtuvo sus mejores resultados y llegó a competir seriamente con los dos partidos importantes (fig. 8). Fuera de dicho espacio, como ya hemos visto, se impusieron claramente uno de los dos más importantes, desplazando al C. D. S. al tercer lugar. Creemos que resulta curioso a la vez que interesante e ilustrativo, conocer esta distribución y estratificación socioeconómica de la población salmantina y la de los resultados electorales en 1986, por las relaciones que sin duda hay entre una y otros. Tres fueron las ofertas que más atrajeron a los salmantinos y cada una de ellas, como ha quedado demostrado, tuvieron una ubicación distinta en el plano urbano, pero en estrecha relación con las características socioeconómicas y culturales de la población que vivía en tales espacios urbanos.

Además de las tres ofertas antes comentadas y que recogieron el 90,1 % de los votos emitidos por los salmantinos, compitieron otras doce opciones, partidos políticos o coaliciones. Tuvieron escasa aceptación entre el electorado salmantino, como lo demuestra el que entre todas sólo obtuvieron 6.564 votos, el 7,2 % del total. Entre las doce opciones destacó Izquierda Unida, con 2.377 votos, el 2,6 %. Estas opciones, y particularmente Izquierda Unida, sólo lograron alcanzar entre el 10 y el 20 de los votos en 5 de las 87 secciones de la ciudad, situadas en los barrios de los Pizarrales, Barrio Blanco y Puente Ladrillo (fig. 9).

La abstención en las elecciones de junio de 1986 en Salamanca, fue inferior a la que se registró en España, el 23,7 % frente al 29 %. Ya se ha expuesto en el cuadro 5 la abstención registrada en cada distrito. Hubo escasa diferencia en la de cada uno de ellos y la citada antes para la ciudad. Pero al estudiar la abstención a escala de

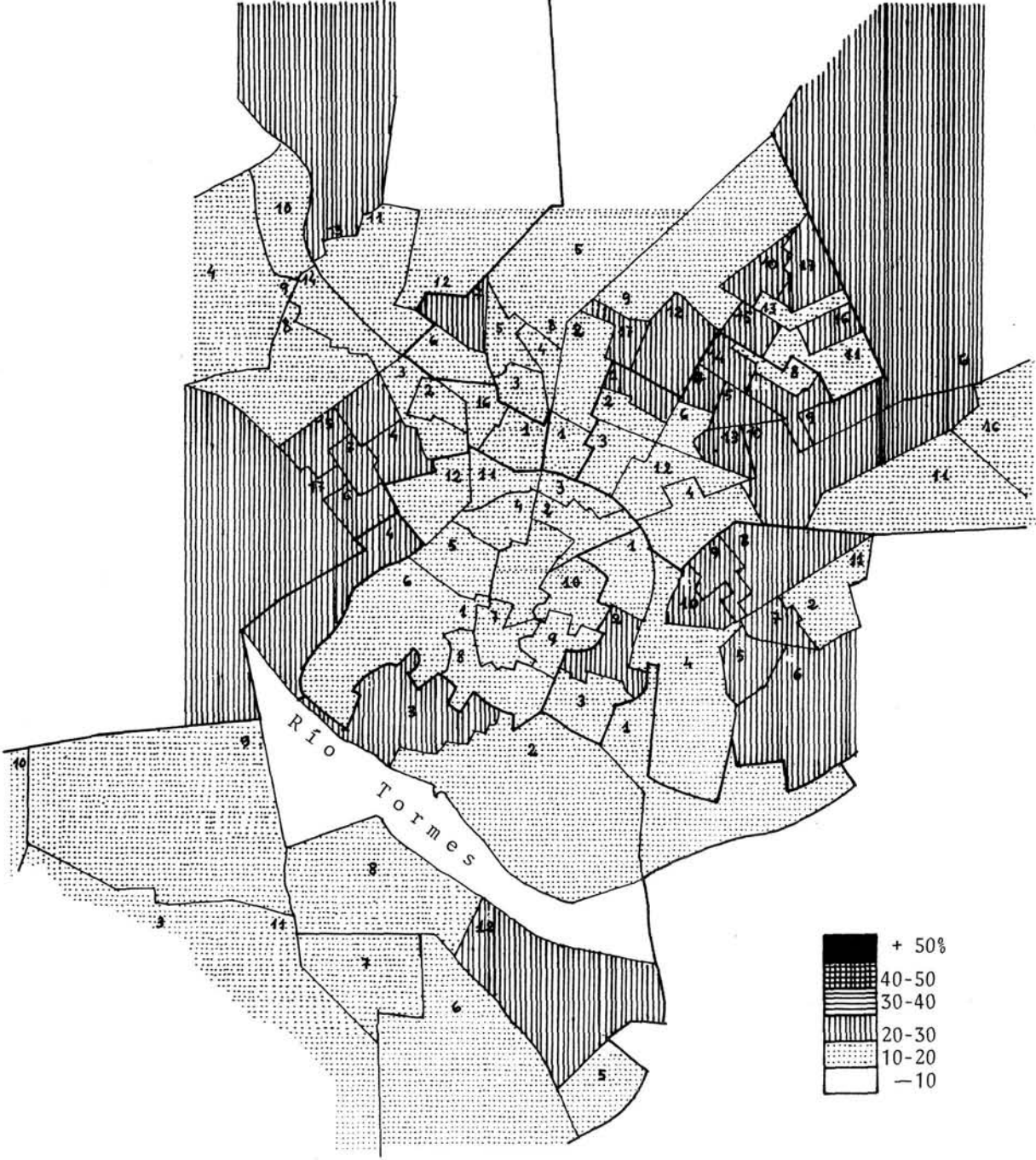


FIG. 8. Resultados electorales del C. D. S. en cada una de las secciones urbanas.

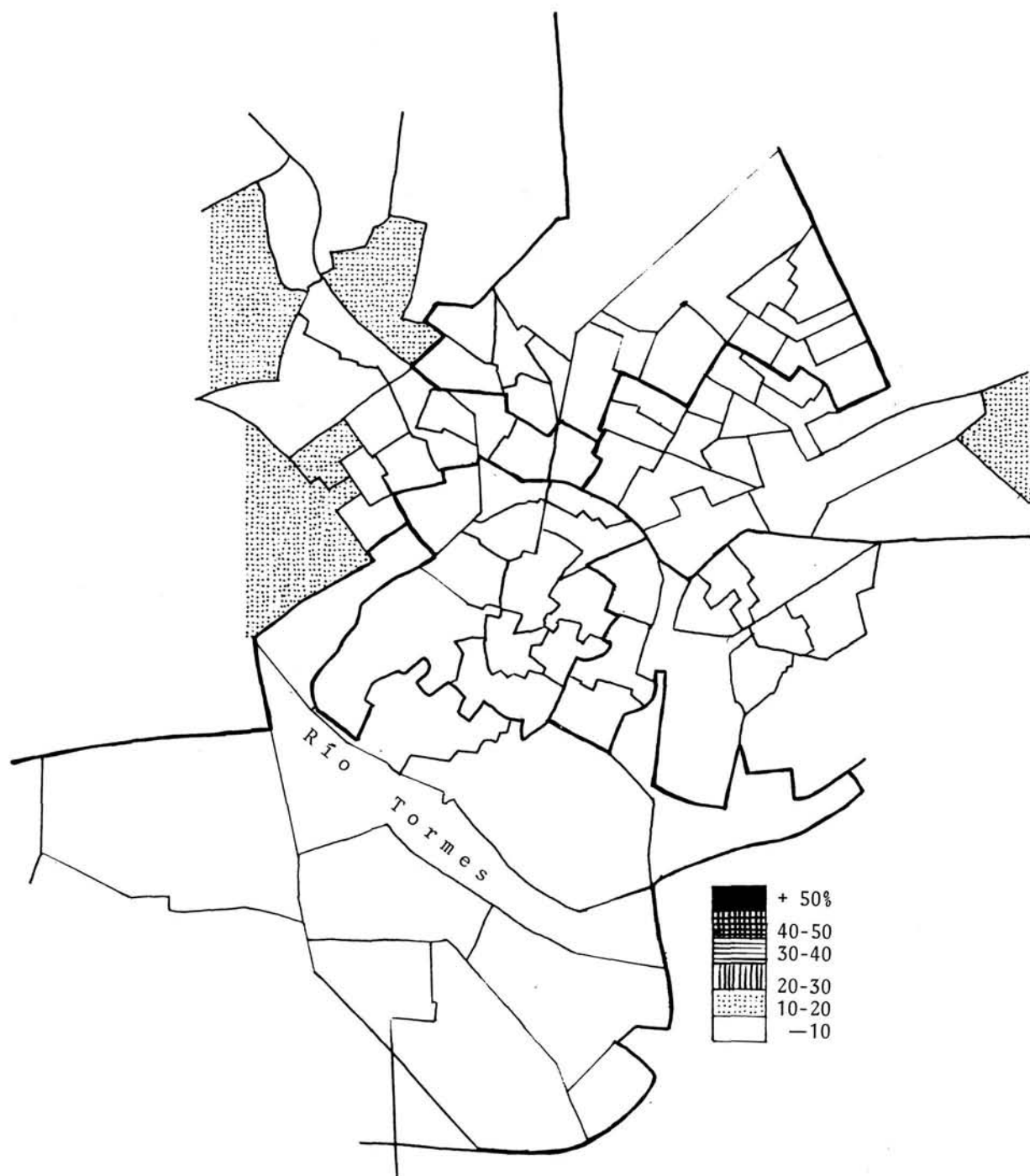


FIG. 9. Votos obtenidos por otros Partidos, O. P., en cada una de las secciones urbanas.

sección, surgen diferencias notables y algunos matices que merece la pena detenerse a comentarlos (fig. 10). Observando la representación cartográfica de la abstención en el plano urbano, vemos que en la sección 8 del distrito I superó el 35 %, cosa que sorprende por su elevada cuantía y no tener la población que vive en dicha sección ninguna característica socioeconómica que permitiera pensar tal comportamiento. Más numerosas y con una localización específica dentro del plano urbano y en parte explicable, son las secciones que tuvieron una abstención por encima de la media del conjunto urbano, entre el 25-35 %. La mayor parte de ellas se hallan con preferencia en la periferia, aunque de forma discontinua, excepto en el O. de la ciudad, y con bastante relación con las zonas en las que el P. S. O. E. obtuvo la mayoría, incluso más del 50 % de los votos. Esto puede llamar la atención por la creencia o teoría de que suele ser mayor la abstención entre el electorado de la derecha que de la izquierda, pero aquí ocurrió lo contrario. Es posible que la razón de tal abstención esté en el menor nivel económico y cultural de la población de tales zonas, de lo que derivó su apatía o desconocimiento de las elecciones. Las secciones con abstención entre el 15-25 % ocupan un espacio urbano más compacto y extenso y que es considerado como el centro de la ciudad y las zonas circundantes, con ligeras excepciones. Como caso excepcional está la sección 16 del distrito IV y que registró menos del 15 % de abstención.

CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo sobre los resultados de las elecciones generales de 22 de junio de 1986 en la ciudad de Salamanca, creo que han quedado de manifiesto varios aspectos de indudable interés. El primero y más importante es que tal estudio puede ser realizado desde el punto de vista geográfico y aportando valiosos matices para explicar mejor los resultados, así como para conocer diversos aspectos de la población urbana salmantina. Sin el enfoque geográfico es posible que pudieran pasar desapercibidos.

La población salmantina presenta bastante diversidad socioeconómica y la misma se refleja en el comportamiento ante las elecciones. Tal diversidad ha quedado de manifiesto en la representación cartográfica, a escala de sección, de los resultados de las elecciones. Según esto es fácil señalar tres zonas dentro de la ciudad. Una central comprendida entre la Plaza Mayor, la de S. Julián, plaza de España, paseo de la Estación, P. Cámara, calle Valencia, Torres Villarroel, plaza del Ejército, Mateo Hernández, Prf. Sáez, Muñoz Torrero, Avda. de Villamayor y plaza de la Fuente. La población que vivía en este espacio urbano es la de mayor nivel socioeconómico y cultural de la ciudad y en donde C. P. obtuvo más del 50 % de los votos el año pasado. Características muy diferentes a las de esta población y espacio urbano citado, tienen los barrios periféricos. En ellos el P. S. O. E. obtuvo también más del 50 % de los votos y la C. P. fue el segundo partido, como el P. S. O. E. lo fue en la zona central. Entre ambas zonas hay un importante espacio urbano de reciente expansión o remodelación, en el que la población que vive en él coincide con lo que, en líneas generales y refiriéndonos sólo al contexto urbano salmantino, vive la clase media urbana. En ella no hubo ninguna opción política con resultados que superara el 50 % de los votos como en las anteriores, sino que hubo bastante equilibrio entre las tres más importantes. Fue aquí donde el Centro Democrático y Social obtuvo sus mejores resultados.



FIG. 10. *Incidencia de la abstención en cada una de las secciones.*

Es pues evidente que hay una diferenciación socioeconómica de la población salmantina que, en líneas generales, tiene una distribución desde el centro hacia la periferia o a la inversa. Esa misma diversidad socioeconómica y cultural se ha reflejado en los resultados electorales, aspectos ambos que creo que han quedado patentes en el trabajo. Este presenta algunos aspectos interesantes, sobre todo en la parte gráfica, y que permiten conocer y explicar mejor los resultados de las elecciones de junio de 1986.